

Alí Calderón
Imago prima

Este libro fue escrito gracias al apoyo
de la Fundación para las Letras Mexicanas

IMAGO PRIMA

Premio Nacional de Poesía «Ramón López Velarde» 2004

Jurado

José Vicente Anaya, Juan Domingo Argüelles,

Jaime Augusto Shelley

Alí Calderón
IMAGO PRIMA

Coordinación General de Extensión Universitaria
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ZACATECAS



México, 2005

Portada
TopTenTrío
Edición al cuidado de
María Isela Sánchez Valadez

Imago prima

Primera edición, 2005

DR © Alí Calderón
DR © Universidad Autónoma de Zacatecas

ISBN: 970-754-013-3

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra,
incluido el diseño tipográfico y de portada, por cualquier medio
electrónico o mecánico, sin la autorización por escrito
de la Universidad Autónoma de Zacatecas

Impreso y hecho en México *Printed and made in Mexico*

Estas imágenes tienen, cuanto más claras son, la propiedad de ir acompañadas por vivos matices afectivos. Impresionan, influyen y fascinan. Proviene de un arquetipo imperceptible en sí mismo, de una pre-forma inconsciente que parece pertenecer a la estructura heredada de la psique, y puede, a causa de ello, manifestarse en todas partes como un fenómeno espontáneo.

Carl Gustav Jung

Ánima

*El ánima es una instancia de naturaleza femenina
al interior de la psique del hombre. Funciona
como un modelo que prefigura la conducta con
las mujeres.*

*En la relación amorosa, esta imagen es culpable
de la absoluta fascinación y de la acerba misoginia.*

*El arquetipo, de modo insondable, potencia la
intensidad del sentimiento.*

*¿Quién es ésta que viene y todos miran
y hace temblar de claridad el aire?*

Guido Cavalcanti

I

[Pole position]

Y mi pecho una supercarretera
de ocho, dieciséis, treinta y dos carriles
con miles y millones de caballos de fuerza
vertiginosos corriendo
y derramando lumbre en mis arterias.

Aquellas peligrosísimas curvas
impostergables y letárgicas
y particularmente inabordables
cada vez que tú, Lesbia, no me miras.

Ese imperioso arrancar en segunda
cuando tus *sí* se vuelven indecibles,
impronunciables,
inminentemente pospuestos
turbiamente y con perfidia
por tus *no* unánimes e inconvencionales.

Sólo tú echas a andar este Ferrari rojo,
incalculablemente insaciable,
impaciente por recorrer solemne
las largas calles de tus piernas
siempre prodigiosas, siempre proféticas
y en lo que a mí respecta,
absolutamente litúrgicas,
plenas de infinitud.

Que la batería desbarate su potencia
en tu cintura inenarrable
porque finalmente y después de todo:
este bólido, Lesbia, no carbura
sin tus estrechos jeans a la cadera.

II

[pancake]

Tu dulce cuerpo Lesbia
con miel de maple todo

festín de lengua y labios
impone a todo el mundo.

III

Ni siquiera una catedral barroca
tiene tantos
y tan maravillosos encantos
como tiene Lesbia
bajo su delicada blusa.

IV

Pensaba Borges que en un punto
están todos los puntos y en un
momento

todos los momentos...

Si el adagio, Lesbia,
es verdadero,
se devela en tu belleza

la belleza.

v

Hay algo en el aire Natalia que respiras
en cada uno de los pasos que das e ineluctables
rompen
la continuidad del instante
en tu cintura que inaugura del arte
los nuevos códigos
algo
un insólito vértigo intensísimo
larga herida perceptible apenas
un cierto no sé qué tan admirable Natalia
tan inaudito y profundamente incomprensible

Mis días son un lento espejo intacto que enmaraña
inconmovible
en sus fibras frágiles tu imagen.

VI

Estudia psicología y se llama
Nayeli.

Señoras y señores poetas:
no se esfuerzen más,
den por concluida la búsqueda,

Ella es la poesía.

[Pobre Valerio Catulo]

A quién darás hoy tus versos, infeliz Catulo?
 sobre qué muslos posarás la mirada? qué cintura
 rodeará tu brazo?
 cuáles pezones y cuáles labios habrás de morder
 inagotable hasta el hastío?
 Termine ya la dolorosa pantomima: fue siempre
 Lesbia,
 exquisito poeta, caro amigo,
 un reducto inexpugnable.
 A qué recordar su mano floreciente de jazmines
 o aquellos leves gorjeos
 sonando tibios en tu oído?
 para qué hablar del amor o del deseo si ella
 es su imagen misma?
 por qué evocarla y consagrarle un sitio perdurable
 en la memoria? por qué Catulo?
 por qué?
 Que tus versos no giren más en torno a sus jeans,
 a su blusa sisada,

que tu cuerpo se habitúe a esa densa soledad absurda
 y prematura,
 que su nombre y su figura de palmera y su mirada
 de gladiola
 se pierdan, poco a poco,
 ineluctablemente y de modo irreversible,
 en el incierto y doloroso
 ir y venir de los días.
 Y que a nadie importe si se llamaba Denisse, Clodia
 o Valentina
 qué caso tiene pobre Valerio Catulo? qué caso tiene?

VIII

Este dolor es real, tangible:
se ha hecho presente
y deambula en estos versos.

IX

De algún modo Nayeli
tú eres la culpable de estas borracheras incesantes
de este vómito amargo y asfixiante de madrugada
del ¿y qué más? después de un caballo de tequila
De algún modo Nayeli estás involucrada siempre:
falla el alumbrado público
la atmósfera roza el bajo cero
y el silencio lentamente ahoga mis pasos por la calle
El mundo pesa Nayeli
me abrumba me cercena me rebasa

Estoy hecho jirones
y sin ti inexorablemente
me carga la chingada.

X

A la muy lejana y perdida Valentina
debo decirle

que todos mis poemas
—si es que así puedo llamarlos—
nacieron de sus labios y sus piernas,
que cada adjetivo admirando su belleza
es una daga
que desgarrar mi piel y me desgaja,
que ninguna construcción sintáctica
igualar su estar-en-el-mundo
y que no hay positiva reseña,
de crítico laureado,
tan grata
como una sola de sus sonrisas.

XI

Es curioso Penélope
que en estas bellas playas
al hacer el amor
conozca por fin la simplicidad
del infinito
Y que efectivamente
aquellas galaxias que miraba tendido
en los campamentos de Troya
sean sólo refracción de tu iris.

XI b

Sin embargo Inmaculada
esta felicidad

es insuficiente

Volvería el tiempo para recobrar mis huellas
para retornar al Hades

para retar nuevamente el poder de Poseidón

Todo lo haría por despertar en los jardines
de Calipso

besar los labios de Circe la hechicera

y embriagarme con el tibio néctar

que mana su pecho y me conduce

a las puertas mismas del Olimpo.

XII

Pasearás, Helena,

por las anchas calles de Troya

con Menelao del brazo

como en otro tiempo lo hiciste con Paris.

Con mascada Hermès y vestido Valentino

cautivarás a quienes por ti lucharon,

a los que admiran tu paso frágil:

a Héctor, Ulises, Ajax y a todos

los titanes juntos.

Y tú, Helena, sin embargo, cambiarías la gloria,

la fama, incluso tu lugar en la historia,

por empuñar, una vez más,

la enhiesta lanza

de este anónimo guerrero.

XIII

[Tes mots]

Tus palabras son las mismas
Las sé todas de memoria
En el café
en la banca del parque
en el sofá de mi casa
o en tu living
hablas del nuevo lipstick
de la línea Revlon
de las peleas con tu prima
y de si el rosa mexicano
te hace ver gorda
Yo lo soporto todo
porque sé que el mensaje
realmente trascendente
gravita
en los botones
de tu blusa semiabierta.

XIV

Hoy la tarde varió del verde al negro
porque te esperé y nunca llegaste.
Pude haberte confundido
con la de muslos de trucha
que va contra la corriente
o con aquella de pechos de luz infinita
que no conoce sino el eclipse de párpados.
El hecho es que no llegaste:
y perdí el manjar de trucha
y permanezco aún en las tinieblas.

XV

[Transiberiano]

Diariamente diez mil kilómetros
recorre
el tren transiberiano
para llegar de Moscú a Vladivostok, en Siberia.
Nosotros habitamos la misma ciudad y
todos los días nos cruzamos por la calle
pero nuestro encuentro es más frío que
una noche fría de Siberia
y nadie todavía
construye
el transiberiano que me lleve a ti.

*La sombra es una imagen que caracteriza las zonas
oscuras de la personalidad. El arquetipo es
bandera y portavoz de lo reprimido por el yo:
sentimientos vergonzantes, sueños prohibidos,
deseos e intenciones acalladas.
Es una imagen angustiosamente peligrosa, artera y
destructiva.*

Todas las sogas acarician mi garganta.

Eduardo Langagne

Intro

Me cercena el pincho la caterva de protervos jetatores que en mala puta hora se han cruzado por mi vida, dejando putridez en la memoria y palabras crascitando en el oído.

Me cercena el pincho y me rebana los pingajos esa inmunda retahíla de infortunadas que ustedes, tartajosos poetas exquisitos, vomitan a borbotones.

A Luis Martínez

Esta poética no se hilvana con estambres de seda ni deambulan por ella peces del aire altísimo. No se perfuma en Sephora de Champs Élysées ni aprovecha la universalidad de Harrods, no desfila en Milán por sus pasarelas ni se viste las tardes de oferta en los aparadores de Bloomingdale's. No.

Farragosa y torcida esta podredumbre crepita en la hondonada, pedregosa y atroz, tras la frontera ontológica. Aquí el no-ser carcome nuestra palabra, la desuella, la ciega, la torna grito, mentada de madre inaudible y errabunda.

Esta es poética de favela y de arrabal, de cinturón de miseria y de pobreza extrema, poética de astrosos miserables irredentos, la poética de los condenados en la tierra.

[Profanaciones]

I

La mirada que el colonizado lanza sobre la ciudad del colono es una mirada de lujuria, una mirada de deseo. Sueños de posesión.

FRANTZ FANON

Esta maldita carraspera de tequila
y alcohol del noventa y seis
las llagas que carcomen mi cuerpo
lacerado

todas las picaduras y ronchas
que llevo a cuestras:

cruda de perfume que hace harapos mis entrañas.

IV

Su felicidad me patear los testículos
Cada sonrisa suya es una daga
que desgarrar el glande
y sin piedad lo aprieta

Zarrapastrosa vida putañera:
se ha de disolver su alegría
en mi gargajo pastoso y ácido.

V

Voy tras ella
Su angustia crece a cada paso
Tremando escucha mi respiración
cercana

jadeante

hambrienta

Corre

tendones tiesos

terreno cenagoso

espesa sangre

No puede más:

mi sombra la asfixia

En el callejón oscuro y silencioso
me saco la guadaña.

VI

A horcadas
con vergajo
fustigarte:

latigazo hasta el hartazgo
coagulado en la memoria.

VII

Mi amargo irrestañable semen
insoluble azogue en tu entrepierna
buscando
de nuevo
su cauce natural.

VIII

Restriego mi carne purulenta
punta del herpes
ortigazo cruel que hurga
tus caliginosas tibias
cavidades
Jugoso repegón al músculo
viscoso
 de la virgen trasquilada
Malastrugo tasajo
maldiciente
 tartajoso.

IX

El chancro que nace
 en el orgasmo isócrono
 alacranes trepanando
 uno y otro huevo
ocular
 cuando te miro
desnuda
 propensa a las navajas
al estrago
 de mis armas.

Trickster

X

Crepita la bestia
tras cometer su crimen:

salitroso indicio

de corolas

ulceradas.

El trickster es el pícaro, el bufón, el bromista del aparato psíquico. Deriva directamente de la sombra y, como ésta, mantiene una estrecha relación con los sentimientos más peligrosos y oscuros del inconsciente. A través del humor y la vulgaridad reacciona ante la distorsión de la psique. Su objetivo es molestar, incomodar, producir escozor.

Ándeme yo caliente
y ríase la gente.

Góngora

I

A Jorge Arturo Sánchez

Por rozar tus labios soportar ese escozor
herrumbroso y rípido:

persistente
carrera de cucarachas por la tráquea
de tajo rajada por espada sarracena
ladrido de perro descalabrado
con la piedra pómez de colonia proletaria
y putrefacta.

Oh púbica pústula ponzoñosa y burbujeante
Oh cicatrices y costras trasquiladas
pobre y desgraciada epidermis la mía.

Y todo por tus labios
tus infames labios
tus chancráceos labios
vaginales.

II

[Misterios eleusinos]

A Álvaro Solís

En la ominosa oscuridad de Eleusis,
cuando el trance más profundo,
Orfeo, de la música, me concedió su don.

Hoy, en mi calidad de semidiós,
no toco más la flauta
...las musas me la tocan
y están embelesadas.

III

[Ulises regresa del exilio]

Todo es diferente desde que me fui:
otra es la bahía de Ítaca,
sus playas son otras,
otros sus habitantes.
Tú, Penélope, en cambio,
sigues siendo la misma
putilla closetera.

IV

[Un poema de amor]

La crítica destrozó mis poemas:
opinó que hay mierda en cada uno de los versos.
¿Y cómo no? En todos aparece tu nombre.

V

[Oxímoron]

Oxímoron
reinita chula
es llamarle
pilín o periquito
a este monstruo
mío
incluso
con Godzilla
comparado.

VI

A Sigifredo Marín

En la actualidad de nuestras letras,
maestro Bloom,
no me angustian las influencias;
me angustia, más bien,
no tenerlas
...de mi lado.

VII

[Sabiduría]

A Federico Vite

—Maestro Basho
¿cómo volverme
un poeta esencial?

—Vuélvete puto.

VIII

Refinamiento de los poetas:
ajotamiento de los hombres.

IX

Me siento muy honrado, Maestro,
por platicar con usted en esta barra
sus ideas sobre poesía.
Escucho silencioso sus palabras,
la disquisición sobre los clásicos,
las claves de su infalible criterio de antologador.
Con gran autoridad me presume sus insignias,
sus premios, sus pendones
y los volúmenes inmensos de sus obras completas.
Concomitantes a su magistral ponencia,
en esta barra, incesantes fluyen y fluyen los jaiboles.
Al décimo caigo en la cuenta de que yo bebo y usted
habla:
se me hace que mucho blablablá
y poco glugluglú.

Sí mismo

X

[Recital]

Leyeron sus poemas los poetas...
¿y la poesía?

*El sí mismo es la entidad más compleja y
desarrollada de la psique. Es la plenitud absoluta,
el círculo sin circunferencia, la inefable
perfección.*

Su imagen refracta la totalidad en cada instante.

*Sólo por arroyuelos,/ pájaros y aire tranquilo/
sobre hierbas, espíritu flotando/ en la atmósfera,/
se admite continuidad de la historia.*

Mario Calderón

I

[Kentucky]

Las luces cambiaron en West Vine y Broadway
Street

el viento helado amortajó la tarde
volando un grajo sajó la transparencia
y la luz en las hojas
el trazo de finos pinceles parecía

En el aire altísimo
la claridad del día
supuso una presencia.

II

[Basel]

Pasa el faisán por el jardín de los abetos:
contempla sus frondas, el verdor.
Fluye incesante el agua del aljibe.

III

[Lago Lucerna]

A Jair Cortés

Gélido
el lago,
espejo
del cielo:
inmaculada
imagen
de la transparencia.

IV

[Milano: ragazza en la Porta di Garibaldi]

Nunca el verde esmeralda
tan intenso fue como esa tarde
en sus ojos refractado.

Con la fugacidad de un espresso caliente
perdí para siempre su imagen.

V

[Milano: ragazza en il Duomo]

La belleza de esta catedral flamígera
no podrá ser nunca comparada
con la arquitectura perfecta de tu talle.

VI

[Mittlere Brücke, Basel]

Aceitoso verde olivo
ácueo
somnoliento el Rhin
deambula por su cauce.

VII

[Gerona]

Domeña la niebla Cataluña:
el cielo añil está vedado
en la mañana de Gerona.

VIII

[Zipolite]

A José Vicente Anaya

Arremete furioso el mar contra la piedra,
erosiona sus bordes, quiebra sus aristas:
diluye el sedimento del magma polimorfo.

**

De leche es el mar bajo el reflejo de la luna:
el semen del tiempo ha preñado la marea.

Ni siquiera el *Desnudo rubio* de Gromaire es más
hermoso
que esta playa solitaria al medio día.

Pústula de piedra
el cangrejo
a media tarde.

La piedra salina es cincelada por el agua.
Metáfora es el oleaje del azoro.

Dulce liba el oleaje la bahía:
inconmovible el crepúsculo ahoga la tarde.

[Madrugada en Toniná]

A Víctor García Vázquez

Derrama el viento
 de la selva la música
 Aquel bramar de monos
 entre el ramaje
 el flamígero vuelo
 de la libélula
 a través de la oscuridad
 del trópico
 los balbuceos del niño tojolabal
 que con caracoles
 juega entre los lirios

Todo
 forma una sinfonía de humus
 y agua
 y musgo
 y espesura.

Se alegra una guacamaya
 tras las ceibas
 Devoran la noche
 las plantas
 trepadoras
 Las raíces
 helicoidales
 el limo
 la flor de piedra
 son testigos silenciosos
 del jaguar
 que sigiloso
 acecha.

El viejo de monte
se esconde
entre los árboles
rompe los bejucos
respira la humedad
añora la sensualidad
de la guanábana
y del zapote.

Y en la selva
a pesar de la

soledad

el

tiempo

transcurre.

Se desgaja la noche
y leve el aire acaricia las palmeras

El tinte matinal del agua
anuncia del día la transparencia

En las hojas del guayacán
y en las flores del flamboyan
la diafanidad percibe su reflejo.

X

A Mario Calderón

Con la lluvia finísima de agosto
esculpidos en luz relámpagos llegaron
Grisés brumosos y sepias
contraen

con su gran densidad
la claridad del día
Vibrar hacen los truenos
de cedros los troncos
y las frondas verdes caducifolias
sus flores esparcen sobre el follaje

El aguacero trasiega borrascoso
toda huella en el cielo de impureza
y bajo el índigo estrellado y límpido
invisible igual que cerrada noche o
fresca presencia del viento impalpable
íntimo y dulce
deambula el espíritu.

Massa confusa

*En las inciertas aguas de lo inconsciente colectivo
no existe el tiempo. La simultaneidad gobierna
todas las relaciones, la conjunción entre
arquetipos.*

*Por medio de la lengua se tematizan los
contenidos de la psique. Sólo en la lengua
podemos vislumbrar lo simultáneo.*

vuelcos giros brincos cambios
CONSTELACIONES DE MOLÉCULAS
que contienen el todo que contienen.

José Vicente Anaya

I

[De cómo alelumbra un alhelí]

A Shelton Sol

Yo la vide toda muza
con su faz de castimonia
e los sus pechos de colomba
que a emprender el vuelo van.
Muger que es gloria de mirar:
los sus labios de altelí
me dexaron conturviado
pungido,

malairado,

por haberlos no poder.

¡Que suene el atabor,

el rabé y el odresillo!

Ya pasa aquesa dama

puesto ha de sirgo

e clavedón su brial,

a aquel que la catase, la face maginar

en almadraques e mendeles
holgada e livre de contray.

Váse la dama,
ha pasado ya
e yo quedo sin anélito,
sin anélito,

Dios mío,
de tanto sospirar.

II

[Potro de tortura]

A Mario Bojórquez

So pena de vestir el sambenito
o perecer tardinero en el potro,
aún muriendo pungido y cuitado
o tirado en el suelo embeliñado,

aunque adoben e tejan mi mortaja
e me numeren las mis infortunadas
o me hallen con la mano en la mejilla
desbabado por tu figura prima

decir he por el dios que me sustenta
que iluminas la noche entenebrida,
que bienandante soy cuando me miras

e que no hay falencia alguna a tu lado;
a una sazón mi alma arde y se congela:
muger, atal es la tu fermosura.

III

[Música de caramillo y cuita]

¿Con qué lira cantar la tu belleza?
¿Cómo decir a la desglichada
y maltrecha caterva de hideputas
que soy enamorado hasta los hígados,

que non me llamara como me llamo
si no es por tus labios de leche y miel,
que eres ferosa, donosa e loçana
e la tu cara es bendición del cielo,

que Dios te dio y san Pedro te bendijo,
que tu cuerpo da contento a mis ojos
y que los tus pechos son mi recreo?

¿Qué no ves la mi triste catadura?
Heme aquí cativo, buscando filtro
de amor para aver tu dus compañía.

IV

La dulzura de los sus pechos
e la tibieza de los sus muslos
fundan el summum bonum
d'aquesa eternidad
a la que fervientemente aspiro.

V

A Rafael Toriz

En la luenga e tardinera lucha
contra el gran turco emprendida
temen los infieles
les cercene los pingajos
con la mi espada fardida e sarracena.
Mas benigno soy e habré de ser
en ésta, la tu alcoba,
morisca bella de ojos grandes
porque non ocupo en esta noche
armadura, espada, lanza,
capacete ni loriga,
basta para vos
mi arma
dura.

VI

Non sé si los tus versos,
afamado poeta,
son muy mexores que los míos
o si te comportas, según el usaje,
en las presentaciones de libelos.
Sólo sé, aguirnaldado mester,
que so la tu tumba
un heptasílabo
habrá de retumbar:
don hijo de la puta.

VII

[Blasfematorio]

Infeliz sietemesina
perra podrida
hija de perros
infame moza y
malaconsejada muchacha.
Maldita seas de Dios
e de todos los sus santos
pérfida palomela
que la tu palabra non
vale un higa.
Si un día la gargantera
del tu brial
adelumbró mis ojos
imalaña mis pupilas
e malaña las mis manos
que hobieron retirado

adargas e lorigas
del tu cuerpo!
He de maldecirte
fementida canalla
hasta tanto que la
vida me
dure.

VIII

[Que trata de naufragios y rescates]

En trece días del mes de febrero
año de mil quinientos diez y nueve años
Hernando de Cortés vino a la isla de Cozumel.
Terra adentro
Jerónimo de Aguilar, cativo y astroso,
sintió gran follía por aquel acaecimiento.
Aquellas nuevas eran brisa dus
e tibia para la su alma:
—¡Oh luminaria de las tres caras!
Heme aquí arrepiso
rodilla en suelo
plegando por dexar esta nefaria nación.

E se fue Jerónimo de Aguilar donde Gonzalo
Guerrero
para le referir lo acapitado:
—Ave estas cuentas verdes de Castilla, mi buen
amigo don Gonzalo,
que nos requiere en el su real
el adelantado de Su Majestad don Carlos.
Gonzalo Guerrero, que era tenido como cacique
y capitán de guerra
entre los suyos,
hubo gran lazería en el su corazón
e respondió:
—Hermano Aguilar, yo soy casado e tengo tres hijos.
Idos con Dios, que yo tengo labrada la cara e
horadadas las orejas.
—Dios Nuestro Señor, que es el socorro verdadero,
os dará el perdón.
—Acá nos dé Dios su gracia, hermano Aguilar, no os
puedo servir de compañía. Ya veis estos mis hijitos
cuan bonicos son...
Don Gonzalo, amorecido e desconortado,
fizo un postrer plego:
—Por vida vuestra que me deis de esas cuentas
verdes

que traéis, para ellos, los mis hijos, e diré que mis
hermanos me las envían de mi tierra.
E Aguilar lo acusaba de necio e desentido por se
quedar:
—¡Maldito seas de Dios e de todos los sus santos,
Gonzalo,
sesenta mil satanases te lleven!
Ansí se fue Aguilar sin tornar la cabeza
mientras Gonzalo Guerrero,
del devenir oruga
e natural de Palos,
se perdía en el verdor caníbal de la selva.

IX

Ya tañen los tambores
e muy alto suenan los añafles,
de la fístula el fúnebre tono
me face cogitar:
nada queda, Dios, nada permanece:
ansí como cortas la flor temprana
desbaratas,
marchitas
el corazón del omne.
Todo fluye, Señor, e todo acava
e lo mismo sucede
con aquesta música.

X

[Salmo]

Un día cuando crieben los albores
el tu rostro cataré, Señor.
E será mexor que ver dama
despojada de rançal o
muger que juegue hallar
sin haber en las sus manos letanía.
E será mexor, Padre, porque vos estades
en los goces y en los deliçios,
en la fermosura de cada dueña
y en las imágenes del poeta,
espexo perfecto,
porque Dios, Padre Santo,
Criador del universo,
vos mismo sodes la poesía.

XI

E pasarán las alfayas,
los pedrales,
las fermosas caras alcoholadas
e los finos briales de frisado e perlaflor.
Pasarán las avenencias de los omnes
e la grand plaçentería
y el adarve de cibdades poderosas e rricas.
Pasarán las palabras, los adjetivos
e las construcciones sintácticas
pero tú non pasarás, Señor, non.
Tú non pasarás.

Índice

- Ánima, 9
Sombra, 31
Trickster, 47
Sí mismo, 61
Massa confusa, 85

Imago prima

Segundo semestre de 2005

Impresión

Formación Gráfica, SA de CV

Matamoros 112

Colonia Raúl Romero

57630 Ciudad Nezahualcóyotl

Estado de México

Producción

Dosfilos editores, SA de CV

Callejón del Capulín 202

98000 Zacatecas

Zacatecas

Mil ejemplares más sobrantes

Premio Nacional de Poesía
«Ramón López Velarde» 2004

Universidad Autónoma de Zacatecas